

Programa Psicopreventivo de Educación para la vida. Efectividad en adolescentes. UTEC-PGR*

Ana Sandra Aguilar
ana.aguilar@utec.edu.sv
Dirección de Investigaciones
Universidad Tecnológica de El Salvador

Resumen

Con el objetivo de analizar la intervención preventiva psicosocial implantada por la Procuraduría General de la República (PGR), a través de la ejecución de un programa psicoeducativo en centros escolares como respuesta a los planes institucionales que buscan proteger a la niñez y la adolescencia, se plantea, específicamente, identificar los elementos que fortalecen y obstaculizan el logro de los resultados del proyecto, analizar su efectividad a través del cumplimiento de los objetivos diseñados y proponer un programa psicopreventivo de educación para la vida. Se seleccionó un diseño *ex post facto*, en una muestra de 305 estudiantes de noveno grado que recibieron el programa durante tres años, en temas distribuidos anualmente. Se realizaron análisis descriptivos e inferenciales no paramétricos. Se validó la eficacia del programa a través del impacto que tiene sobre la población beneficiaria atendida. Los estudiantes que recibieron el programa presentaron cambios perceptivos sobre los temas abordados e

Abstract

With the aim of analyzing the preventive psychosocial intervention implemented by the Attorney General of the Republic (PGR), through the implementation of a programmer psych educational in schools as response to institutional plans, seeking to protect children and adolescents, arises specifically, identify the elements that strengthen and hamper the achievement of the results of the project analyze the effectiveness of it through the designed objectives and propose a Psicopreventivo education for life programmer. Selected a design *expostfacto*, in a sample of 305 students in ninth grade students who received the program for three years, themes distributed annually. Nonparametric inference and descriptive analyses were performed. Validated the effectiveness of the program through the impact it has on the beneficiary population assisted. Students who received the program presented perceptual changes on the issues addressed and identified the risks of life which are likely to be exposed in his teens. One of the

* Investigación conjunta entre la Universidad Tecnológica de El Salvador y la Procuraduría General de la República de El Salvador. Bajo convenio específico de investigación firmado en el 2011 entre las dos instituciones.

identificaron los riesgos de vida a los cuales tienen la probabilidad de ser expuestos en su adolescencia. Una de las implicaciones en el estudio es que las diferencias encontradas podrían estar intervenidas por factores sociales del entorno, de la familia y de la escuela. Sin embargo, podemos inferir que existen variables psicosociales que significan riesgos y que cambios se han generado en el grupo que ha estado recibiendo la intervención de la institución.

Palabras clave: Educación para la vida, programa de prevención, paternidad y maternidad responsables, conducta colectiva, conducta del adolescente, acción social, programas sociales, asistencia pública.

implications in the study is that found differences might be intercepted by social factors of the environment, family and school, however, we can infer that there are psychosocial variables that mean risks and that changes have been generated in the group that has been receiving the intervention of the institution.

Keywords: Education for life, prevention program, responsible parenthood, collective behavior, adolescent behavior, social action, social programs, public assistance.

Introducción

El programa de prevención psicosocial implantado por la Procuraduría General de la República de El Salvador ha sido ejecutado durante cuarenta años aproximadamente, y ha sido modificado en el tiempo de acuerdo con la identificación de necesidades psicosociales que presentan las familias que la Unidad Preventiva Psicosocial atiende. También, al inicio de cada año, según la planificación institucional, se realiza un estudio en los centros escolares sobre las necesidades de los maestros para abordar temas que giran alrededor de la dinámica familiar de los y las adolescentes, los cuales y las cuales, a través de convenios y alianzas, permiten que se trabaje en un programa preventivo cuyo eje transversal es la maternidad y paternidad responsable.

Las investigaciones previas desarrolladas sobre la adolescencia evidencian que se abordan temas específicos vinculados a su desarrollo, como por ejemplo: programas de educación sexual en donde los resultados destacan la importancia de la percepción de la sexualidad en los y las adolescentes en cuanto al conocimiento, estereotipos, valores, sistemas de creencias y vivencias (Rodríguez, 2006; Moreno, León y Becerra, 2006).

En estudios donde se ha abordado la prevalencia de la violencia durante el noviazgo, se ha identificado la utilización

de diferentes definiciones para medir la violencia, y esto ha implicado que la violencia de género aparezca minimizada en el ámbito social. (Roscoe y Callahan, 1985; Avery, *et al*, 1997; citados en Gómez, 2007).

En otros estudios sobre la prevención de la violencia se ha concluido que existe la necesidad de vincular la educación con el contexto social y la participación de los y las adolescentes. En otros estudios sobre prevención de la violencia de género en un centro escolar de Huelva, España, se encontraron diferencias significativas en las falsas creencias sobre culpabilidad de la mujer al ser maltratada, y también se encontró un incremento en el conocimiento sobre qué hacer y dónde debe acudir una persona que sufre de este fenómeno (Hernando, 2007). En estudios similares sobre programas de este tipo, han sido evidenciados estos incrementos en los conocimientos (Avery *et al*, 1997; Schewe y Anger, 2000; Foshee *et al*, 1998; citados por Hernando, 2007).

Para Zavala, *et al*. (2008), los programas de prevención deben orientarse a considerar las diferencias tanto individuales como sociales para facilitar la formación de patrones cognitivos y conductuales que ayuden en la toma de decisiones asertivas, aprendan a expresar sus sentimientos y puedan manejarse dentro del grupo moderadamente. En estudios realizados por Caycedo *et al*. (2005) se destaca

que la resolución de problemas está vinculado con el desarrollo de habilidades sociales, en donde un fuerte componente cognitivo puede generar un buen ajuste social para desaprender, aprender y reaprender patrones de afrontamiento ante diversas situaciones cotidianas que se le presentan a los y las adolescentes.

Estudios realizados por Näslund y Binstock (2011) sobre programas orientados hacia la prevención de embarazos en adolescentes, concluyen que son importantes los apoyos familiares antes, durante y después de un embarazo, en todos los escenarios socioeconómicos y familiares. El apoyo, según las autoras, debe estar orientado a que la madre logre las metas futuras que tiene, y evidencia que la escuela por sí sola no presenta resultados positivos, por lo que recomiendan involucrar a los padres de familia. La escuela también debe incluir estrategias para que la adolescente continúe su formación escolar. En un estudio cualitativo sobre el significado de la maternidad precoz, se evidencia la participación del contexto cultural en la formación del papel estructurador de la identidad de los y las adolescentes (Nóblega, 2009).

El estudio tiene como objetivos: valorar la intervención preventiva psicosocial implantada por la PGR, a través de la ejecución de un programa psicoeducativo en centros escolares que responda a los planes institucionales en favor de la protección de la niñez y la adolescencia; identificar los elementos que fortalecen y obstaculizan el logro de los resultados del proyecto; analizar la efectividad del proyecto implantado a través del cumplimiento de los objetivos diseñados y proponer un programa psicopreventivo de educación para la vida evaluable a seis meses plazo.

Para el cumplimiento de los objetivos se formuló un sistema de hipótesis que respondió, si el programa ejecutado está relacionado con los planes institucionales de protección a la niñez y la adolescencia y si los temas impartidos inciden en la percepción selectiva para identificar situaciones de riesgos comunes de los adolescentes. Para trabajar la primera hipótesis se realizó un estudio multimodal, cuantitativo y cualitativo, sobre el funcionamiento del programa, bajo un marco lógico que permitió caracterizarlo cualitativamente, y la aplicación de un cuestionario para

realizar análisis cuantitativos sobre la percepción del personal técnico hacia el programa.

Para trabajar la segunda hipótesis se utilizó un diseño retrospectivo *ex post facto* (León y Montero, 2007), aplicándose un cuestionario de percepciones y actitudes sobre temas de educación para la vida, tipo escala de Likert, de elaboración propia y validada por árbitros, al cual se le realizaron los análisis estadísticos de confiabilidad y validez en una muestra de 157 estudiantes en similares contextos culturales y educativos. Realizados los análisis estadísticos y discutidos los resultados, se elaboró una propuesta de un programa de prevención ajustada a las diversas características, necesidades individuales y factores socioculturales que interactúan en el desarrollo de los y las adolescentes beneficiarios del programa.

Método

Los participantes del estudio, para analizar la efectividad del proyecto implementado, formaron una muestra intencional de 305 estudiantes de noveno grado, que representan el 94% de la muestra total de beneficiarios que terminaron el programa. La muestra a su vez es representativa para poblaciones finitas. Aunque no se seleccionó mediante muestras probabilísticas, se trabajó con el 100% de adolescentes que terminaron las sesiones preventivas, con un nivel de confianza del 94% y una estimación de error del 5%, por lo que la muestra es representativa en una población de 1.919 beneficiarios del programa. Se seleccionaron los seis centros escolares que la PGR terminó el programa, ubicados en áreas geográficas de tres municipios del departamento de San Salvador: Mejicanos, Cuscatancingo y Zacamil.

Las técnicas utilizadas por el personal técnico fue la encuesta, talleres con grupo focal y elaboración del marco lógico del programa.

Para trabajar con los estudiantes se utilizó la encuesta, formada por un primer módulo que recogió información sociodemográfica para perfilar al estudiante; y un segundo módulo para identificar las percepciones y actitudes sobre los temas que recibieron durante los tres años que fueron beneficiarios.

Entre las características sociodemográficas de los participantes, se perfila que la media total de edad de los adolescentes participantes es de 15 años (DT = 1,92, n = 116: 38%), seguido por la edad de 16 años (n = 93: 30,5%), que hacen un porcentaje acumulado del 74,8%; la muestra para las adolescentes es de 151 (49,5%), y los adolescentes es de 154 (50,5%). La muestra es homogénea en cuanto al sexo.

La procedencia de los participantes es en un 71,8% (n = 219) del área urbana, y el 26,6% (n = 81), proviene del área rural; el 1,6% (n = 4) no respondió.

Su atmósfera familiar se caracteriza por tener entre uno y dos hermanos, el 51,1% de los participantes (n = 156); entre tres y cuatro hermanos, el 27,9% (n = 85); más de cinco hermanos, el 12,1% (n = 37); ningún hermano, el 8,5% (n = 26). Un participante no respondió.

Su cuidador principal es su madre en un 41,3% de los casos (n = 126); o ambos padres, con un 39,7% (n = 121); entre ambos grupos, la madre tiene una participación en el cuidado de los hijos del 81% solo su padre, el 7,9% (n = 24) de los casos; los abuelos participan en un 5,6% (n = 17) como cuidadores principales; los tío(as), participan en un 3,3% (n = 10) del cuidado de los participantes; siete participantes no respondieron en estos rangos (2,3%, n = 7). El nivel educativo de su cuidador principal está principalmente ubicado en los rangos de estudios a nivel de séptimo a noveno grado, el 28,9% (n = 88); y bachillerato, en un 28,9% (n = 88). Entre ambos grupos, el nivel educativo de los padres es mayor o igual a tercer ciclo, en un 57,8%; a nivel de primaria, un 15,1% (n = 46); con estudios universitarios, el 14,1% (n = 43); y un grupo considerable que no sabe qué nivel de estudios tiene su cuidador principal, 13,1% (n = 40). En los casos en que la dominancia del cuidado de los hijos está a cargo de su padre y su madre, las diferencias entre ambos grupos no son significativas.

Las actividades que los y las jóvenes realizan antes y después de estudiar se caracterizan por ayudar en los oficios de la casa, en un 52,1% (n = 159); estudiar solamente, en un 24,6% (n = 75). Entre estos dos grupos, un 76,7% se mantiene realizando actividades que los favorecen para realizar actividades académicas fuera del

aula. Los participantes que trabajan fuera de casa como empleados forman un 10,8% (n = 33); trabajar en negocio de la familia un 6,6% (n = 20); cuidar hermanos un 4,9 % (n = 15); entre las otras actividades, un 0,7% (n = 2). Un participante especificó que hace grafiti como trabajo, y otro no especificó. Un participante no respondió. El 23,3% que trabaja fuera de casa realiza diferentes actividades: el 6,9% vende, el 4,6 % es ayudante de taller, el 4,3 % hace mandados, y el 3% es niñera de otros niños que no son sus hermanos. El 4,5% no especifica que otra actividad realiza.

Las actividades que realizan en cuanto a su crecimiento espiritual, respondieron que el 62% profesan la religión evangélica. Es de hacer notar que para ellos cada iglesia es la única evangélica o cristiana (n = 189); los que profesan la religión católica son un 27,5% (n = 84); un 0,3% que practica otra religión, que especifica, es rastafari, y un 1,6% no respondió (n = 5).

En cuanto a las capacitaciones recibidas de la PGR, sobre los temas de educación para la vida, el 83,3% (n = 254), respondió sí haberla recibido, y un 14,8% respondió no haberla recibido; un 1,3% no respondió.

La percepción selectiva sobre las temáticas que recibieron durante el programa se basó en el módulo II, que contenía 48 ítems, a los cuales se les realizó el análisis instrumental aplicándose la medida de adecuación muestral de Kaiser- Meyer-Olkin, resultando igual a .750, con un valor en la prueba de Esfericidad de Bartlett de chi-cuadrado = 3139.361, con gl = 1081, sig. = .000. Luego se realizó la reducción de componentes en donde los ítems obtuvieron cargas mayores a 0,4 y menores a 7,05 en la extracción de componentes principales comunales. La varianza total explicada con ocho factores fijos es del 41,29%, utilizándose el método de rotación: normalización Varimax con Kaiser.

Resultados

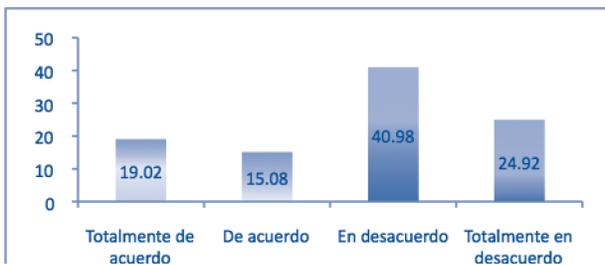
La escala construida midió los factores: disposición cognitiva a responder, defensas perceptivas, criterios perceptuales, valoración de consecuencias de los comportamientos, expresión del yo como percepción externa de los otros, conocimientos hacia el embarazo y la crianza futura de sus hijos, decisiones sobre el embarazo

y razonamiento moral basado en género. A estos ocho factores se les aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov, para una muestra, encontrándose en las relaciones que hay diferencias significativas en siete factores, exceptuando el factor disposición cognitiva a responder.

A la muestra también se le aplicó pruebas no paramétricas para dos muestras independientes según sexo, utilizando la prueba U de Mann-Whitney y W de Wilcoxon, obteniendo como resultado diferencias estadísticas en los factores: disposición cognitiva a responder (sig. = .000) y defensas perceptivas (sig. = .000), no encontrando diferencias al resto de los factores.

Se realizaron pruebas de chi-cuadrado según la variable edad, utilizando Kruskal- Wallis, encontrándose que solo las defensas perceptivas presentan diferencias significativas (Chi-cuadrado = 14,139; sig. = .003). En las pruebas realizadas según variable de agrupación procedencia se utilizó la prueba U de Mann-Whitney y W de Wilcoxon, encontrando diferencias significativas en cuanto a la valoración de consecuencias de los comportamientos (sig. = .008); la expresión del yo como percepción externa de los otros (sig. = .028); y las decisiones sobre el embarazo (sig. = .036).

Gráfico 1.
Si alguien me golpea respondo de igual forma para que me respeten.



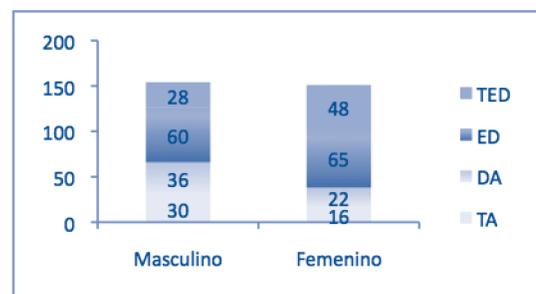
El 74,8% de los estudiantes no está dispuesto a tener relaciones sexuales solo por estar enamorados; y un 25,2% podría estar en la disposición a tener relaciones sexuales al enamorarse perdidamente de su pareja. El 68,2% desaprueba que las relaciones sexuales mejoran las experiencias cuando sean adultos. Por

Utilizando la prueba de Kruskal-Wallis, sí se encontraron diferencias significativas, según variable de agrupación asistencia a las capacitaciones en cuanto a los factores: disposición cognitiva a responder, defensas perceptivas y decisiones sobre el embarazo. Al igual que la variable de agrupación capacitaciones recibidas, utilizando la prueba U de Mann-Whitney y W de Wilcoxon, se encontraron diferencias significativas en cuanto a las defensas perceptivas, la valoración de consecuencias de los comportamientos, la expresión del yo como percepción externa de los otros y las decisiones sobre el embarazo.

En el análisis descriptivo de la disposición cognitiva a responder ante una situación referida, se analizaron en los temas abordados sobre violencia, relaciones sexuales, y medios de comunicación, encontrando las siguientes respuestas:

El golpear a alguien para conseguir respeto no es aprobada por los participantes en un 65.9%. En favor de esta medida, el 34.1% está dispuesto cognitivamente a responder con golpes para ser respetado.

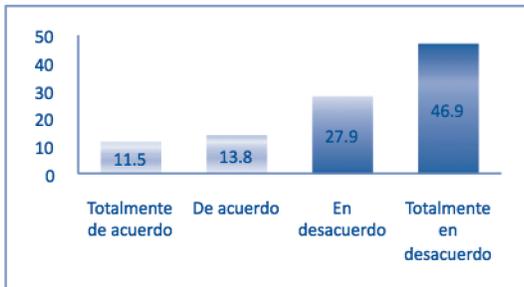
Gráfico 2.
Si alguien me golpea respondo de igual forma para que me respeten. Según sexo.



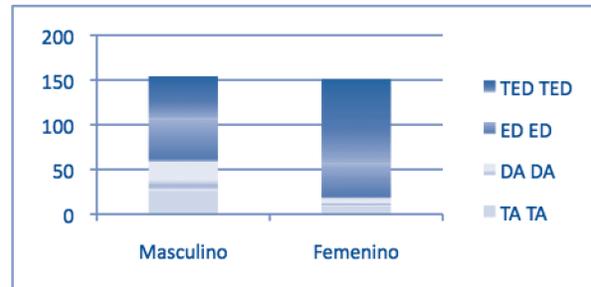
el contrario, entre las respuestas que favorecen esta disposición, el 31,8% cree que las relaciones sexuales tempranas mejoran las experiencias en la adultez. El 76,7% no está dispuesto a tener relaciones sexuales antes de los 17 años. Y un 23,3% está a favor de esta disposición.

Gráfico 2.

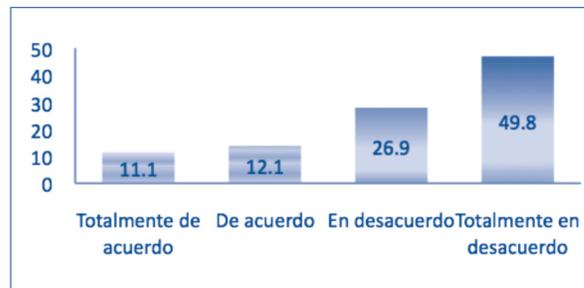
El mejor momento para relaciones sexuales es cuando me enamoro perdidamente de la otra persona.

**Gráfico 2.**

El mejor momento para relaciones sexuales es cuando me enamoro perdidamente de la otra persona, según sexo.

**Gráfico 3.**

Estoy dispuesto/a tener relaciones sexuales antes de los 17 años de edad.



El 79.7% identifica el riesgo de consumir alcohol o tabaco con los amigos. El 20,3% percibe como favorable la disposición al consumo de sustancias psicoactivas con los amigos, sin percibir el riesgo de tener problemas a causa de este consumo.

En relación con si los medios de comunicación facilitan que hable más con mis amigos y menos con mi familia, el 58% percibe que los medios de comunicación no disminuyen la comunicación con su familia. Y el 42% indica que hay una leve discrepancia entre si los medios de comunicación están favoreciendo que haya una mayor facilidad de comunicación con los amigos que con la familia.

En cuanto a si deben seleccionar programas de televisión que apoyen los valores y normas, el 81,3% respondió con cambios positivos en cuanto a la posibilidad cognitiva de escoger programas que fomenten los valores y normas sociales. El porcentaje de los que no están interesados en la disposición de seleccionar programas deseables,

encontramos que el 18,7% de los respondientes no está interesado en seleccionar programas de televisión específicos que fomenten valores y normas.

Una disposición que interesaba conocer era si los jóvenes, al estar expuestos a juegos violentos, pensaban que fortalecían su valentía. El 85,9% percibe que no fortalecen su valentía, y un 14,1% percibe que los juegos por computadora lo vuelve valiente. La disposición de actuar con violencia en una simulación virtual a través del juego electrónico, evidencia que el 69,1% de los respondientes, al jugar, no se sienten excitados, y justifican la aplicación de violencia aunque sean simuladores, mientras que el 30,9% si identifica el riesgo de jugar, no justificando la violencia.

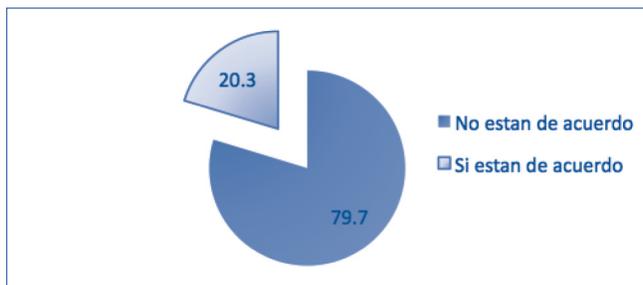
El 78,1% presenta un factor protector favorable al cambio en cuanto a no entusiasmarse si lo invitan a ver películas que sugieran sexo, y el 21,9% en los cuales sí se identifica riesgo de disponer cognitivamente sobre la sexualidad. El 66,6% de los participantes indica que hay una probabilidad

de poder tomar una decisión al momento de seleccionar programas de televisión. El 33.4% de los respondientes tienen preferencias hacia los programas donde se propone la libertad sin reglas sociales. Esto indica un riesgo en los grupos respondientes.

Al realizar los análisis descriptivos en cuanto a las defensas perceptivas que presentan los participantes del estudio encontramos a través de los ítems que los participantes perciben, en un 79,7%, que no están de acuerdo en que los hombres deban trabajar afuera y las mujeres cuidar a los hijos, constituyéndose esta percepción un factor protector que fortalece la equidad de género. En contraposición, se encontró que un 20,3% de los participantes presenta una defensa perceptiva que no le facilita el cambio positivo hacia la equidad de género.

Gráfico 9.

Defensa perceptiva sobre el trabajo de los hombres fuera de casa y el cuidado de los hijos por la mujer. En porcentajes.

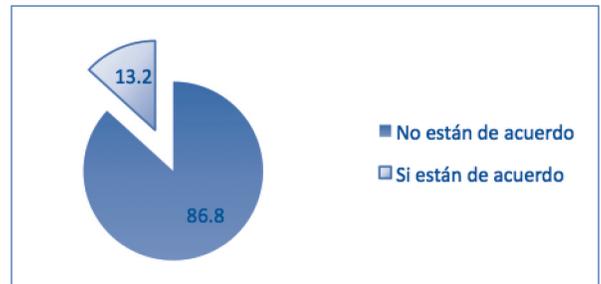


En relación con la defensa perceptiva sobre quien cuida a los hijos, basado en el que gane menos dinero en una pareja es quien tiene que cuidar a los niños, el 90,8% reprueba esta percepción, convirtiéndose en un factor protector que facilita la equidad de género en la distribución de los cuidados de los hijos. Mientras que un 9,2% está de acuerdo con esta afirmación, lo que significa un riesgo de legitimizar la crianza de los hijos basada en la estructura económica que facilita la inequidad de género.

Para el caso de que la prevención de la violencia solo le compete a los adultos, el 86,8% no está de acuerdo con esta percepción, por lo que se identifica una conducta favorable al cambio. Por el contrario, el 13,2% percibe que son los adultos los que tienen que actuar ante la violencia. Un participante no respondió.

Gráfico 10.

La prevención de la violencia solo les compete a los adultos. En porcentajes.

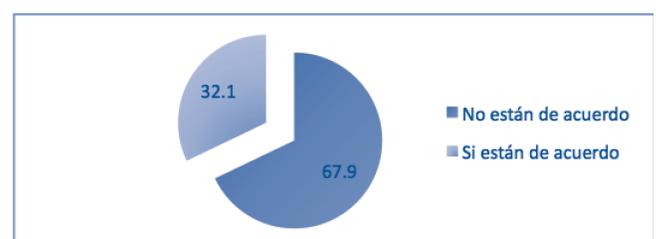


Las defensas perceptivas en cuanto a la significación de la maternidad como parte de la madurez alcanzada por el adulto, un 87,6% muestra un cambio cognitivo favorable en cuanto a que perciben que la maternidad precoz no necesariamente significa que se ha madurado. A favor de esta defensa perceptiva, se encontró que un 12,4% percibe que la maternidad durante la adolescencia significa que se ha madurado. Estos hallazgos indican que existe un riesgo en que un grupo de estudiantes piense que el embarazarse puede formar una identidad del yo personal en una adolescente y convertirla en adulta. Un participante no contestó.

La valoración del componente afectivo se analizó en la defensa perceptiva: la maternidad es un complemento afectivo para los adolescentes. El porcentaje acumulado de las respuestas desfavorables fue del 67,9%, lo que indica que un buen grupo de participantes perciben que la maternidad no incide en las necesidades de afectividad de ellos, mientras que el 32,1% presenta la defensa perceptiva de que existe una probabilidad de que el embarazarse durante la adolescencia supla alguna necesidad afectiva que se tenga y pueda significar un riesgo para los y las adolescentes.

Gráfico 11.

La maternidad es un complemento afectivo para los adolescentes, en porcentajes.



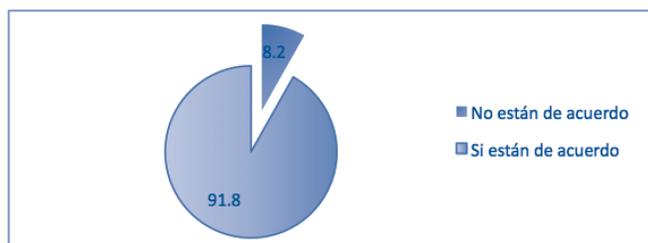
Los criterios perceptuales encontrados en este estudio tienen una vinculación con las experiencias previas de los jóvenes y la deseabilidad social que han tenido los adolescentes; y estas se analizaron, encontrándose los siguientes resultados:

En cuanto a que las familias desean que una adolescente que espera el nacimiento de un bebé asuma las responsabilidades de crianza del hijo, como lo hace una mujer adulta, las valoraciones criteriosales sobre este tema identificaron que en un 73,8% de los participantes considera que un embarazo debe llevar a la adolescente hacia la adultez, y un 26,2% tiene el criterio de que las adolescentes no deben pensar como adultas. Un participante no respondió.

Para valorar la deseabilidad de poder proyectarse al futuro se exploró si el adolescente identificaba la capacidad que tenía para elaborar con anticipación su vida futura y se encontró lo siguiente: el 91.8% respondió favorablemente a estar de acuerdo en poder elaborar su proyecto de vida, lo que se convierte en un factor protector para que el joven se proyecte en su futuro. En cuanto a los que consideran que no son capaces de planificar su vida a futuro, el porcentaje acumulado es del 8.2% de las respuestas lo que presenta para él y la adolescente, el riesgo de formar su identidad sin antes tratar de planificarlo.

Gráfico 12.

Puedo elaborar mi proyecto de vida, en porcentajes.



Las experiencias previas de los adolescentes acerca de los amigos, la planificación de actividades grupales, así como sus consecuencias, fueron valoradas en el criterio: Si me expongo a situaciones de riesgo con amigos que hurtan o dañan la propiedad de otros tendré problemas

para enfrentar la vida. Las respuestas encontradas fueron que el 82,3%, como porcentaje acumulado de estar de acuerdo, puede identificar el riesgo y seleccionar qué tipo de actividades puede compartir con sus amigos. En el otro sentido, hay un grupo de participantes que forman el 17,7% que no identifica el riesgo y no considera que el exponerse a situaciones de riesgo con amigos que realizan actividades que dañan a terceros puede tener problemas para enfrentar la vida a futuro.

La resolución de los problemas en la adolescencia requiere de una red de apoyo social. Se pretendió evaluar qué piensan los y las adolescentes sobre buscar apoyo en las personas con más experiencia para retroalimentar las alternativas que tienen en esa etapa de cambios. Las respuestas encontradas en la afirmación; Los cambios en la adolescencia deben expresarse para recibir apoyo de los mayores obtuvo un porcentaje acumulado del 87,9%, que indica que existe una probabilidad de que los jóvenes busquen el apoyo para resolver sus problemas en los adultos que tienen más experiencia, entre los que podrían estar sus familiares. Opuesto a lo anterior, un 12,1% está en desacuerdo de buscar apoyo otros pares, pero no expresarlos a los adultos.

En cuanto a las percepciones que tienen los y las adolescentes sobre lo que los padres piensan que pueden ser capaces de hacer sus hijos, basadas en su conducta, el 87,8% de estas respuestas indican que los jóvenes perciben cuando los padres conocen si un hijo puede salir adelante. Esto se convierte en un factor protector que genera una mayor comunicación entre padres e hijos.

Los y las adolescentes perciben que los medios de comunicación inciden en la toma de decisiones sobre diversas conductas diarias. El porcentaje acumulado de ambos grupos es del 74,7%, que indica que los medios de comunicación no inciden en la toma de decisiones del adolescente. Esto es favorable en el estudio, lo que indica que hay un grupo de adolescentes, del 25,3% de los participantes restantes, que no estima perceptivamente que los medios de comunicaciones incidan en la toma de sus decisiones. Por lo tanto, no es necesario ser cuidadoso al elegir o seleccionar una alternativa.

Es importante la percepción que tiene el adolescente sobre el conocimiento de sus padres sobre ellos, en términos de confiar en que serán apoyados para lograr sus planes en el futuro. Las respuestas ante este criterio perceptivo fueron que el 81,3% de adolescentes tiene la probabilidad de recibir apoyo de sus padres para lograr sus metas.

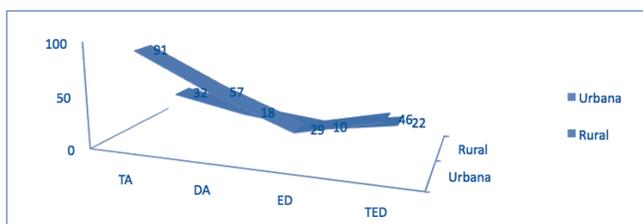
Para valorar las consecuencias que tienen los comportamientos de los y las adolescentes basados en sus experiencias previas relacionadas con su vida social y compartir actividades con sus amigos, las respuestas favorables a esta valoración sobre formación de amistades, el 62,9% percibe que los adolescentes considerados como agresivos tienen una tendencia a buscar amigos parecidos. Esta valoración perceptual se contrapone a un 37,1% que no percibe que esto sea cierto. Esta valoración de consecuencias abre una posibilidad de identificar la oportunidad que ofrece la convivencia con pares que no son agresivos, en donde los adolescentes puedan canalizar sus estados afectivos y aprender a manejar su ira.

El 92,4% de los y las adolescentes percibe que es necesario aprender a conocer su pareja, y ese aprendizaje le servirá para conocer el grado de responsabilidad que asume en la vida.

En las valoraciones perceptuales de los participantes del estudio con respecto a los contactos sexuales bajo el efecto del alcohol, el 64,9% percibe como riesgo el tener relaciones sexuales bajo efectos del alcohol. Esto se convierte en un factor protector para evitar embarazos durante la adolescencia. Por otra parte, existe un grupo considerable que no han identificado los riesgos que implica la vulnerabilidad que representa estar bajo la dependencia de sustancias psicoactivas y no estar consciente de sus actos al momento de tener contactos sexuales.

Gráfico1.

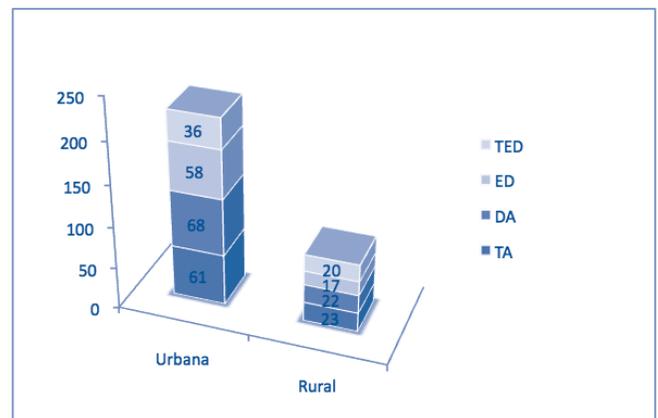
Una pareja debe evitar contactos sexuales bajo efectos del alcohol.



En cuanto a la valoración perceptual sobre el abuso sexual como una relación de poder, se identificó que los adolescentes no tienen una idea clara sobre las consecuencias que tienen las relaciones de superioridad en el género, y no logran percibir que el abuso sexual es una consecuencia de esos abusos de poder entre los agresores y las víctimas. En estos resultados podemos analizar que no hay diferencias significativas entre las respuestas de los que están a favor de esta valoración perceptual y los que están en contra: se encontró un 56,7% de respuestas positivas que favorecen la prevención del abuso sexual. Sin embargo, el 43,3% de las respuestas restantes no estuvo de acuerdo con esta valoración. Dentro del grupo se convierte en un riesgo, puesto que los mitos sobre el abuso continúan vigentes al no discriminarlo como una consecuencia de los sentimientos de superioridad generados en los agresores por diversas causas. Un participante del estudio no contestó.

Gráfico1.

El abuso sexual es producto de una relación de poder, no es necesario incitar a alguien.



Se valoró la percepción que se tiene de aprender a seleccionar los amigos para evitar caer en manos de tratantes. Los resultados tienen una tendencia en un 81,7% de identificar el riesgo, y perciben que para no caer en manos de tratantes tienen que seleccionar sus amigos. Entre las respuestas también hay un porcentaje del 18,3% que no identifica este riesgo, y no están a favor de la valoración perceptiva lo que los vuelve vulnerables.

Se trató de valorar si los y las adolescentes tenían la capacidad de alertar a sus amigos al identificar una persona

que tuviera características de tratante. Los participantes del estudio respondieron, en un porcentaje acumulado del 82,6% que los estudiantes conocen la consecuencia de que un tratante pueda abordar a uno de sus amigos, y es capaz de prevenir esta situación alertándolo para que tenga cuidado. Por otro lado existe un grupo de respuestas del 17,4% que está formado por los que respondieron estar en contra de esta percepción. Para estos grupos no hay un interés de estar alerta ante este fenómeno, por lo que podría haber una posibilidad de no identificar el riesgo.

Discusión de resultados y conclusiones

Se concluye que el programa sí responde a los planes institucionales como un programa de protección a la niñez y la adolescencia. Existen diferencias de cobertura de las sesiones educativas y la capacidad del recurso humano para atender la demanda de los centros escolares del área metropolitana de San Salvador. El programa tiene cobertura solo en este departamento; los adolescentes del resto del país no reciben el beneficio, por ende, no existe una relación positiva entre la demanda del programa y la capacidad del recurso humano para atenderlo. El impacto de un programa está relacionado con una planificación, implantación y monitoreo a través de un proceso de gestión eficiente. (Rodríguez *et al*, 2008).

La edad promedio de los beneficiarios del programa es de 15 años, existiendo una equidad en cuanto al acceso al servicio educativo en un 50% para cada sexo; provienen en su mayoría del área urbana; su atmósfera familiar está constituida por familias nucleares cuyo cuidador principal es la madre o ambos. Más del 50% de los participantes tiene entre uno a dos hermanos; el nivel educativo de su cuidador principal o su madre es igual o mayor a tercer ciclo; los padres de los y las adolescentes tienen en su mayoría la capacidad intelectual para trabajar con sus hijos, transmitirles valores y apoyarlos en proyectos futuros. Los jóvenes presentan como actividad principal, antes o después de sus horas de estancia en el centro escolar, estudiar y ayudar en los oficios de la casa. Menos del 25% realiza actividades fuera de casa, como vender, ayudante de taller, hacer mandados o ser niñera de otros niños que no son sus hermanos. En su mayoría disponen del tiempo suficiente para realizar sus tareas escolares y gozan de suficiente tiempo de ocio para

otras actividades favorables o no a su desarrollo. Más del 60% profesa la religión evangélica.

Más del 65% está dispuesto a responder con golpes para que lo respeten; más del 75% no dispondrá de tener relaciones sexuales solo por enamorarse; más del 79% identifica el riesgo de consumir bebidas alcohólicas con sus amigos y tener problemas. Más de un 85% de los participantes presenta una disposición cognitiva que facilita jugar sin pensar que jugar virtualmente con violencia les haga sentir valentía. En cambio, la sensación de excitación que ocasiona el juego violento en la persona no los identifica y la violencia es justificada como normal. El adolescente está aprendiendo a vivir en contextos donde la violencia es justificada. La violencia instrumental siempre es legitimada por las acciones que se perciben como normales. (Baró, 2003; citado por Blanco, Caballero, De la Corte, 2005).

Los estudiantes que han recibido el programa tienen cambios favorecedores en donde han trabajado sus defensas perceptivas, siendo una oportunidad para involucrarlos en sensibilizar a otros pares dentro de los centros escolares. El modelamiento de los padres en situaciones similares combinados con el contexto familiar y su atmósfera familiar es fundamental para formar procesos cognitivos que reduzcan sus defensas perceptivas. Shapiro, (1998, citado por Zuk, 1998).

Los criterios perceptuales de los adolescentes se evidencian a favor de la deseabilidad social, pero entran en disyuntiva en cuanto a la sinceridad. Estos criterios se encuentran más débiles en los temas de paternidad y maternidad responsable y fuertes en cuanto a la convivencia familiar. Esto tiene una vinculación con las experiencias propias y del contexto de los y las adolescentes. El riesgo puede ser percibido, y lo hace percibir cómo debe de protegerse; pero existe una contradicción al ponerlo en práctica por las presiones del contexto social, y en la realidad no lo deseen. (Rodríguez, 1993).

Se identificó un cambio en la defensa perceptiva sobre la prevención de la violencia. Los jóvenes perciben que son ellos los que tienen que participar en los programas de prevención. En cuanto a la significación de la maternidad, no consideran que a través del embarazo se llegue a la madurez o que sea un complemento afectivo.

El arraigo familiar tiene que ver con los apoyos familiares. Los jóvenes perciben que, cuando los padres confían en ellos a través de la conducta mostrada por el hijo, sí pueden salir adelante; perciben con facilidad los apoyos paternos. En cuanto a las consecuencias del noviazgo, valoran el aprender a conocer la pareja; identifican los riesgos que conllevan los contactos sexuales bajo los efectos del alcohol; no discriminan si el abuso sexual es una relación de poder o no; pueden estar frente a un riesgo de abuso o acoso y no darse cuenta. Más del 70% de los participantes perciben, que los nacimientos de madres adolescentes son rechazados por sus familiares; más del 50% está de acuerdo con que las madres adolescentes ven sin amor a sus futuros hijos; más del 49% desconoce cómo cuidar un bebé; el 60% considera que los embarazos no son una decisión propia. El perfil muestra a una adolescente que no tiene claridad en la toma de decisiones sobre embarazarse o dejarse embarazar.

Se concluye que los temas impartidos por la PGR, en el programa de prevención psicosocial que implanta a nivel de tercer ciclo en los centros educativos, incide en la percepción selectiva para identificar situaciones de riesgos comunes de los adolescentes y lograr cambios perceptivos favorables al desarrollo de los adolescentes, pero que los resultados de impacto son parciales y se necesita un programa más focalizado y consistente para lograr los cambios favorables hacia una adultez sana.

Referencias

Alvira, Martín, F. (1999), *Manual de evaluación de programas*, Agencia Antidrogas de la Comunidad de Madrid España.

Asamblea Legislativa de El Salvador (2000), Ley Orgánica de la Procuraduría General de la República, El Salvador.

Asamblea Legislativa de El Salvador, (1983), Constitución de la República de El Salvador.

Ávila, (2009), El embarazo adolescente en mujeres de sectores populares: Elección de vida o destinos, revista *DiaLogos*, No. 1, páginas 43-55.

Blanco, A., Caballero, A. & De la Corte, L. (2005), *Psicología de los grupos*, España: Editorial Prentice Hall.

Calero, M. & Berral, E. (2008), Impacto de una campaña escolar de prevención de riesgos, *Revista de Psicología del trabajo y de*

las organizaciones. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=231316495003>.

Carretero, D. & Pérez, C. (2005). *Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales*, *International Journal of Clinical and Health, Psychology*, 3, 521-551.

Caycedo, C., et.al. (2005), Regulación emocional y entrenamiento en solución de problemas sociales, como herramienta de prevención para niños de 5-6 años. *Revista Suma Psicológica*, Vol. 12, No. 2, pAginas 157-173.

Clemmens, D. (2003), Adolescent Motherhood: meta-synthesis of cualitative, studies, versión electronica, *American Journal of maternal/child Nursing*, 93-99.

Constitución de El Salvador, (2004), El Salvador: Editorial Jurídica Salvadoreña.

Cruzat, C., Aracena, M. (2006), Significado de la paternidad en adolescentes varones del sector sur-oriente de Santiago. *Revista Psikhe*, vol. 15, No. 1, paginas 29-44.

Díaz-Aguado, M. (2003). Diez condiciones básicas para prevenir la violencia desde la adolescencia. *Revista de estudios de juventud*, No. 62/3. Recuperado de: <http://www.injuve.es/contenidos.downloadatt.action?id=299958340>.

Fragar R., Fadiman J. (2001), *Teorías de la personalidad*, 2ª. Edición, México.

Gómez, Á.(2007). La prevención de la violencia de género en adolescentes, una experiencia en el ámbito educativo. *Apuntes de Psicología*, Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental y Universidad de Sevilla. Recuperado de: www.cop.es/delegaci/andocci/files/contenidosvol25-37.pdf

Hernandez, R., Collado, C. & Lucio, P. (1998), *Metodología de la investigación*, México: La Ventana.

Hernando, A. (2007), La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo, *Apuntes de Psicología*, Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental y Universidad de Sevilla, Vol. 25, No. 3, páginas, 325-340.

Ibarra, (2003), Adolescencia y maternidad, impacto psicológico en la mujer, *Revista Cubana de Psicología*, Vol. 20, No. 1, Cuba.

Lagarde, M. (2004), Género e identidades. *Metodología de trabajo con mujeres*, Isdemu, El Salvador.

Mc Namee, S. & Gergen, K. (1996). *La terapia como construcción social*. Barcelona: Editorial Paidós.

Moreno, S., León, M. & Becerra, L. (2006), Conducta sexual, conocimiento sobre embarazo y necesidades percibidas en

- relacion a educacion sexual, en adolescentes escolarizados, Cuaderno venezolano de sociología, Vol. 15, No. 4, paginas, 787-803.
- Näslund, E. & Binstock, G. (2010), El Fracaso educativo: embarazos para no ir a la clase, Banco Interamericano de Desarrollo BID, División de Educación (SCL/EDU), 2010.
- OEA (1969), Convención americana de derechos humanos. Recuperado de: <http://www.rlc.fao.org/frente/pdf/pactocr.pdf>.
- OEA (1994), Convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, Convención de Belem Do Pará, recuperado de: <http://www.cinu.org.mx/gig/Documentos/BelemDoPara.pdf>.
- ONU (1995), Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, Beijing, 1995, recuperado de: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.p>
- Organización Panamericana de la Salud OPS, Participación Social. Silos HSD/SILOS-3. Washington, D.C.: OP; 1993.
- Panchón e Iglesias, C. (2007). Modelos educativos alternativos que conllevan el reconocimiento y el respeto por el otro, de Revista de educación, No. 342. Recuperado de: http://www.revistaeducacion.mec.es/re342/re342_08.pdf.
- Rice, F. (2000). *Adolescencia, desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prentice Hall.
- Robles, M. (2008), La infancia y la niñez en el sentido de identidad, *Revista Mexicana de Pediatría*, No. 75 (1), páginas 29-34.
- Rodriguez A., "et al". (2008), La gestión social como vía para mejorar la salud sexual y reproductiva de los adolescentes, *Revista Cubana de Salud Pública* (Julio- Septiembre de 2008). Vol. 34, N. 3. Cuba.
- Rodriguez, A. (1993), *Psicología social*, 4º. Edición, Editorial Trillas, México.
- Rodriguez, A. & Alvaréz, L. (2008), La gestión social como vía para mejorar la salud sexual y reproductiva, *Revista Cubana de medicina militar*, vol. 37, paginas 113-121. Recuperado de: <http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&hid=104&sid=4b7e309f-e2b5-4c99-afda-67f80e2bc7d6%40sessionmgr110>.
- Rodriguez, A. & Álvarez, L. (2006), Percepciones y comportamientos de riesgo en la vida sexual y reproductiva de los adolescentes, *Revista Cubana de Salud Pública*. Recuperado de: http://bvs.sld.cu/revistas/spu/vol32_1_06spu08106.pdf
- Tamayo, M. & Pina, J. (2008), Construcción y validación de un instrumento para la evaluación de la calidad de vida en personas con VIH, *terapia psicológica*, Vol.26 No.1, páginas 27-37, Chile.
- Triola, M. (2009), *Estadística*, décima edición, Pearson educación, México.
- Zavala, A., Valadez, M. & Vargas, M. (2008), Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes con alta aceptación social. Recuperado de: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/15/espanol/Art_15_271.pdf.
- Zuk, G. (1998), *Terapia familiar y familias en conflicto*, Fondo de cultura económica, España.